

Debaten PRI y PRD sobre *Manual de guerra irregular* de la Sedena

□ *Texto contra zapatistas: López y Rivas*

■ **Pugna personal con el priista Ocegüera**

Salvador Rico / Víctor Chávez

Con ímpetu, un debate más se dio entre el PRI y el PRD a propósito del conflicto chiapaneco.

En la sesión de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, la discusión la encendió el diputado Gilberto López y Rivas.

Con su vehemencia acostumbrada, el perredista miembro de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa) denunció que la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) editó un *Manual de guerra irregular* en que se instruye a las fuerzas castrenses para que vean a los rebeldes zapatistas como traidores a la patria.

Tal publicación —afirmó el legislador opositor— contradice el discurso gubernamental en favor del restablecimiento del diálogo de paz.

Ausente en la sesión de la Permanente el senador y general priista José Alvaro Vallarta Ceceña —quien suele refutar en la tribuna legislativa las acusaciones que se hacen contra el Ejército federal—, quien se encargó de enfrentar a López y Rivas fue, en primer

término, el diputado Rafael Ocegüera Ramos. Luego se sumó el senador Dionisio Pérez Jácome.

Entre López y Rivas y Ocegüera se generó un chusco intercambio de descalificaciones.

El diputado tricolor acusó al perredista de iniciar debates de los que termina huyendo.

Mencionó Ocegüera que “hace dos o tres sesiones” López y Rivas inició una discusión con Dionisio Pérez Jácome. Finalmente, dijo Ocegüera, el perredista “se levantó y corrió, huyó”.

Con ánimo de provocar, Ocegüera —quien casi siempre mascando chicle suele pasearse desafiante por los pasillos senatoriales durante las sesiones de la Permanente— expresó en referencia a López y Rivas: “Yo espero que, como los valientes, dé la cara y discuta y, en todo caso, a sus dichos les dé el soporte y la fuerza que sólo los hechos y las pruebas pueden concederles.”

Después de que el diputado priista pronunció —con tono no exento de demagogia— un discurso en que hizo una vasta apología del Ejército federal y del jefe del Ejecutivo, Gilberto López y Rivas fue a la tribuna para contrarreplicar.

Así inició el diputado perredista: “No hay peor ciego que el que no quiere ver. De ahí el nombre de *O-cegüera*”.

Hasta los legisladores priistas se caricajearon de la humorada a costa del apellido de su correligionario.

El perredista reprochó que el priista no haya profundizado en el debate sobre la existencia del mencionado manual.

López y Rivas ratificó su denuncia: “El manual que con tan olímpica displicencia el diputado (Ocegüera) echó ya al cesto de la basura, habla, evidentemente de grupos militarizados, que en el lenguaje corriente se llaman grupos paramilitares, y es un manual editado por la Sedena.”

Acerca de tal documento, el parlamentario integrante de la Cocopa aseguró que es una copia adaptada del *Manual de operaciones psicológicas del Ejército de Estados Unidos*.

Exhortó López y Rivas a las comisiones de Gobernación, de Puntos Constitucionales, de Defensa Nacional y de Relaciones Exteriores a agilizar la investigación sobre el presunto adiestramiento por parte del gobierno estadounidense a militares mexicanos en acciones de contrainsurgencia.

Observó también que es contradictorio que mientras se anuncia la inscripción de miembros de las Fuerzas Armadas en cursos de derechos humanos, jóvenes militares de nuestro país reciban instrucción en la llamada Escuela de las Américas, fundada en Panamá en 1946 bajo la dirección del Ejército de Estados Unidos.

Con voluntad conciliadora, al podio subió otro perredista, el diputado Demetrio Sodi de la Tijera. Propuso que “más que entrar a descalificaciones personales de un diputado a otro”, era necesario ir al fondo del asunto.

Específicamente, Sodi sugirió crear una comisión para investigar sobre la existencia del mencionado manual de la Sedena.

También con ánimo de rebasar el ambiente de riña personal en que se involucraron Ocegüera y López y Rivas, el senador Dionisio Pérez Jácome explicó que no era necesario crear un nuevo órgano de investigación, ya que los asuntos planteados por López y Rivas ya han sido turnados a las comisiones de Defensa Nacional de ambas cámaras, y que “seguramente en su momento” informarán sobre la materia.

Cuando concluyó Pérez Jácome, levantó la mano para solicitar el uso de la tribuna.

El presidente de la Comisión Permanente, Genovevo Figueroa Zamudio, no se percató de la petición de su compañero de partido, y para pasar a otro tema dio la palabra a la diputada perredista Laura Itzel Castillo Juárez, quien demandó investigar agresiones contra indígenas mazatecos de Oaxaca. ☐

EL FINANCIERO
20-agosto-98